

INTRODUCCIÓN

mHA
MONOGRAFÍAS
HISTORIA Y ARTE

LINAJES GADITANOS
EN LA BAJA EDAD MEDIA.

INTRODUCCIÓN

Dice la Real Academia Española de la Lengua que la genealogía es la “serie de progenitores y ascendientes de cada persona, y el escrito que la contiene.” Es decir, la genealogía, como ciencia, es aquella que se encarga del estudio de las familias, sin tener en cuenta su situación social, el lugar en el que habitaron sus miembros, ni las relaciones con otras familias o individuos. Pero si aceptamos como válida dicha definición, el presente trabajo sobre los linajes gaditanos en la Baja Edad Media carece de sentido. Porque ¿qué justificación histórica se le puede dar al estudio de individuos concretos dentro de familias aisladas?

Sólo aceptando que la genealogía permite un amplio conocimiento de la sociedad, desde el estudio de los individuos que la componen, se puede dar sentido a un proyecto como el que ahora iniciamos. Pues, como bien dice Joseph Valynseele¹, el genealogista se ve obligado a bucear en todas las fuentes archivísticas y bibliográficas a su alcance, para llegar al completo conocimiento de la familia que estudia. Así, el estudio de los individuos insertos en dichas familias, sus relaciones personales, los cargos que ejercieron, las actividades económicas que realizaron,... permiten un acercamiento global a la sociedad de la que formaron parte. Y es aquí donde la genealogía, y el necesario estudio prosopográfico, cobra sentido para nosotros.

Parafraseando a Carlos Barciela en un estudio sobre el estraperlo en época franquista, “...las pequeñas historias sobre los personajes y las diversas situaciones del estraperlo son, en sí mismas, la mejor visión de esos años”.² Tan alejado en tiempo y temática a este proyecto, no podemos dejar de observar en Barciela el espíritu que deseamos darle a nuestro trabajo. Pues queremos avanzar, desde el estudio de la historia de individuos concretos, en el conocimiento de la sociedad gaditana bajo medieval y, con ello, en la propia historia de la ciudad y su entorno. Creemos que solo así, uniendo el estudio prosopográfico al social, podemos comprender plenamente a la oligarquía local. Pues el estudio prosopográfico de los linajes nos llena de contenido a los hombres que forma-

¹ Valynseele, Joseph (coor.): *La généalogie: histoire et pratique*, París, 1992

² Barciela López, Carlos: “Franquismo y corrupción económica” *Historia Social* nº 30, 1998, pág. 93.

ron parte interesada en el desarrollo de la ciudad de Cádiz. Pero, a su vez, el estudio de la oligarquía local nos permite adentrarnos en la vida de los individuos con un mayor conocimiento de la época de la que fueron protagonistas. Solo así, con la combinación del estudio prosopográfico y el estudio oligárquico, podemos llegar a la comprensión global de la sociedad gaditana. Donde cada nombre se convierte en hombre. Un hombre del que conocemos su vida, sus intereses, sus relaciones... y que nos explica el porqué de sus actuaciones, dando mayor sentido a un estudio oligárquico que estaría incompleto sin conocer a esos individuos, si estos solo se presentasen como nombres vacíos de contenido.

En el caso que nos ocupa, intentaremos un acercamiento a la sociedad gaditana de los siglos XIII a XV a través de algunas de las familias que formaron parte activa de la misma. Con ello tratamos de cubrir un vacío en la historiografía local, como es la falta de información directa de las familias que formaron la elite de la ciudad en los últimos siglos del medievo, y que sentaron las bases del posterior poderío gaditano.

Enmarcado en un amplio proyecto que abarcará los principales linajes de la bahía gaditana —haciendo especial hincapié en las ciudades de Cádiz, Sanlúcar de Barrameda y El Puerto de Santa María—, el presente trabajo se centrará en el estudio de catorce familias gaditanas;³ no necesariamente las más importantes, pero sí las que consideramos más representativas de la sociedad a la que pretendemos acercarnos.

Desgraciadamente, la oligarquía gaditana estuvo más interesada en el comercio con Berbería y Europa, que en la historia familiar. Lo que provocó que los ricos libros de linajes aparecidos en otros puntos de Europa y España estén totalmente ausentes en Cádiz; a esto se une la destrucción de los archivos gaditanos durante el asalto anglo-holandés de 1596. Todo ello ha dejado a los historiadores gaditanos huérfanos de tan importante información para el estudio genealógico y social de esta ciudad. Sin embargo, hemos encontrado en el estudio prosopográfico una herramienta fundamental para nuestro trabajo, que nos ha permitido realizar una *biografía general* de la oligarquía gaditana, desde la biografía individual de los personajes que formaron parte de la misma.

³ Argumedo, Bernal, Cabrón, Cherino, Cubas, Fonte, Frías, Galíndez, Gentil, Haya, Marrufo, Negrón, Sánchez de Cádiz y Spinola.

La búsqueda sistemática de información sobre los individuos estudiados nos ha permitido un acercamiento a las oligarquías gaditanas que de otra forma hubiera sido imposible. La prosopografía nos ha ofrecido una importante información de los miembros más activos de la sociedad gaditana, y de sus familias, en los últimos siglos del medievo, que hasta hoy quedaba escondida entre las páginas de la historia general.

Una historia que dejó de lado a los individuos que permitieron el avance de Cádiz para centrarse en el devenir de la propia ciudad. Pero sin la historia individual de aquellos que formaron parte activa de ese devenir no estaría completo el estudio social de la ciudad. Por todo esto, hemos decidido dividir el presente trabajo en dos partes. La primera parte consistirá en el estudio genealógico de las catorce familias antes reseñadas; en la segunda, nos acercaremos a la realidad de la oligarquía gaditana que el estudio de esas catorce familias nos muestra.

Por último, permítanme que muestre mi agradecimiento a todas aquellas personas que, de una u otra forma, han ayudado a que este libro este ahora en sus manos. Al personal de las distintas bibliotecas y Archivos de Cádiz; a mis compañeros de Ubi Sunt?, en especial a Santiago Moreno, por más de diez años de empujones y aprendizaje conjunto en esto de la Historia. A Javier Lacave por las horas perdidas buscándome libros en la Biblioteca Joly. A mi hermano Juanma Fornell por su ayuda con el *Access* y el *Project*. También queremos darle las gracias al grupo de investigación "Medievalismo gaditano", en especial a Alfonso Franco Silva que siempre estuvo dispuesto a perder su tiempo conmigo. Y a Beatriz Blanco Dorado, por las muchas horas de cafés e intercambio de información entre Jerez y Cádiz que han enriquecido este trabajo, legajo a legajo, desde los archivos jerezanos. Sin ella las relaciones con la vecina villa jamás hubieran podido observarse en este trabajo como se observan. Y, muy especialmente, gracias a Rafael Sánchez Saus, maestro, profesor y amigo, por la confianza que siempre depositó en mí, en este y otros trabajos; porque sin su ayuda y dirección este estudio nunca hubiera visto la luz.